

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XII

— Precios de suscripción. — España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 fd.; Portugal, 1,50 fd.; otros países, 1,75 fd. — Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS

Bilbao, 21 de Octubre de 1905

Puntos de suscripción. — En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas. — La correspondencia de Administración á José Solís, Hernani, núm. 7, 1.º, dcha., y la de Redacción á Isidoro Acevedo, director de LA LUCHA DE CLASES.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 570

LAS ELECCIONES MUNICIPALES

NUESTROS CANDIDATOS

DISTRITO DE BILBAO LA VIEJA

Felipe Merodio.

DISTRITO DE LAS CORTES

Felipe Carretero.

DISTRITO DE SAN FRANCISCO

Fermín Zugazagoitia.
Ruperto Beni.

DISTRITO DE LA ESTACIÓN

Simón Nájera.

DISTRITO DE SAN VICENTE

Rufino Laiseca.
Felipe Villarreal.
Lorenzo Rodríguez.

DISTRITO DE ACHURI

Pedro Villar.

DISTRITO DE LAS CASAS CONSISTORIALES

Arturo Rouco.
Ramón Bilbao.

**

Trabajadores: Hay que luchar mucho, de aquí al día de la elección, para llevar esos compañeros al Ayuntamiento. El pueblo obrero español tiene fija su mirada en nuestras luchas políticas, y es preciso demostrar que nuestros entusiasmos, lejos de enfriarse, toman mayor calor á medida que el enemigo acumula obstáculos contra nosotros.

A trabajar, compañeros, á trabajar con ahínco para que todos esos amigos que figuran en candidatura vayan á compartir con los que nos quedan en el Ayuntamiento las tareas municipales. No desperdiciéis un momento; aprovechadlos todos para hacer propaganda en favor de la candidatura socialista. En las tertulias de vecindad, en el café, en el paseo, á la entrada y salida del trabajo, en todas partes, en fin, donde podáis conquistar votos para nuestra candidatura, hacedlo. Y hacedlo con entusiasmo, con decisión, en la seguridad de que contribuís poderosamente á sanear la Administración española, tan necesitada de ello, y á difundir los incomparables ideales del Socialismo.

CONTRA EL CONCIERTO ECONÓMICO

Y III

Proyectado el Ensanche de Bilbao y siendo muy distinta la forma en que aquí en Vizcaya se venía administrando, surgieron dificultades que tuvieron necesidad de salvarse.

No existía catastro de la riqueza urbana ni territorial, así como de la industria, y como los recursos que las leyes generales del Estado para ensanche de las poblaciones eran concedidos á cargo de estas dos importantes fuentes de la riqueza pública, de ahí que el Municipio bilbaíno, privado de estos recursos legales, tuvo que decidirse por hacer un leonino contrato con los señores propietarios de terrenos en el Ensanche. Dicho contrato consistía en ceder para vía pública hasta la quinta parte de los solares de su propiedad; pero, en cambio, el Municipio se comprometía á dejar de percibir, por espacio de veinticinco años, la tributación que las leyes especiales para estos casos le autorizaban.

Asimismo, con ese contrato, quedaba el Ayuntamiento imposibilitado de expropiar á otros propietarios en el citado Ensanche, y en el caso de que le hiciera tendrían los demás propietarios derecho á que se les pagaran los por ellos cedidos.

Para atender á los gastos de urbanización de las nuevas vías, impuso el Ayuntamiento unas tarifas llamadas de derechos de edificación.

Es el caso que de ambas formas el pueblo de Bilbao ha sufrido grandísimos quebrantos con su Ensanche, todo debido al concierto económico, que le privaba de obtener los recursos que otros pueblos han utilizado para hacer sus ensanches sin sacrificio alguno, obteniendo de los mismos ensanches lo necesario para cubrir los gastos que ocasionaban.

Bilbao, por el contrario, ha gastado sumas cuantiosas en su Ensanche, sin haberse resarcido de ellas.

Hoy se está gestionando la desaparición de tan malhadado contrato establecido, en 1877, tanto en lo que respecta al primitivo Ensanche, como en lo relacionado con la ampliación proyectada.

Además se ha conseguido de la Diputación el verificar un pequeño cobro que la Ley de Ensanche autoriza, un ingreso de ciento sesenta y ocho mil pesetas anuales, y que hasta hoy no pudo conseguirse fuera autorizado.

Existen en otros Municipios de España varios recursos extraordinarios que utilizan ingresos por distintos conceptos, como impuestos sobre los solares sin edificar—establecidos por el Ayuntamiento y anulados por la Diputación—, sobre los materiales de construcción, etc., etc. En Bilbao no hay más ingresos que por consumos.

Bilbao se halla privado de ingresar cantidades de importancia y gravado, por otro lado, con gastos especiales.

Si el Municipio hubiera podido hacer efectivos los recargos municipales sobre las contribuciones directas y de los recursos especiales de Ensanche, no el 17,50 por 100 que le autorizan las leyes para cobrar, sino con sólo el 10 por 100, lejos de duplicarse su deuda en el período de 1889 á 1903, estaría ésta tan

disminuida que realmente no sería de importancia.

En la Constitución del Estado, artículo 84, se dice:

«1.º Gobierno y dirección de los intereses peculiares de la provincia ó del pueblo por las respectivas Corporaciones.

»4.º Determinación de sus facultades en materia de impuestos—que para Bilbao no se hallan determinadas—, á fin de que los provinciales y municipales no se hallen nunca en oposición con el sistema tributario del Estado.»

Como se ve, el pueblo de Bilbao no tiene facultades algunas en materia de impuestos. Vive al azar.

Es imposible seguir así.

Si el concierto económico es conveniente para la provincia, consérvese en buen hora. Pero si al calor del concierto ocurre que sólo la oligárquica Diputación es la que se favorece, en perjuicio de los pueblos, por no dictar y reglar facultades para los Ayuntamientos, dictense y el concierto económico, como sistema de administración, será útil para todos. De esta suerte, los Municipios en Vizcaya disfrutarán de una relativa autonomía administrativa.

Para terminar, diremos que el concierto económico debe ser utilizado en provecho de pobres y ricos, y de no ser así, es un injusto privilegio en favor de una determinada clase social, de la clase capitalista.

Y ese no debe ser así.

RASGUÑOS SEMANALES

Aún colea el *tímido* aquel que á sus lectores diera *El Motín*, según el cual nuestro querido amigo Pablo Iglesias posee dos casas en El Escorial.

El semanario carlista *La Guerrilla*, para no ser menos que su colega *La República*, acoge en sus columnas la falsa noticia y agrega lo siguiente, que no podemos resistir á la tentación de copiar, pues queremos que nuestros lectores participen también de la hilaridad que á nosotros nos ha producido:

«En buena hora que un obrero tipógrafo, merced al ahorro, llegue á reunir quince ó veinte mil duros y los emplee en la construcción urbana, como hubiera podido emplearlos en otra cosa cualquiera; pero lo extraño aquí es que don Pablo Iglesias, al hacerse propietario, parece que ha caído en todos los feos pecados burgueses contra los que hace años viene clamando con muy gentil retórica en mítins y en periódicos. En efecto; en aquellas casitas, según dice Nakens, han trabajado los obreros muy largas jornadas, cobrando, como es uso, mezquinos salarios, y además han infringido descaradamente la ley del Descanso dominical, por cuyo cumplimiento tanto han vociferado los socialistas. Y como si esto fuera poco, y para digno remate á esta construcción burguesa, el señor Iglesias, olvidando sin duda aquella huelga de inquilinos que organizaron los socialistas en Baracaldo, ha asignado á sus casas alquileres subidísimos, que representan un interés muy crecido del capital invertido en el negocio.

De modo que el jefe del partido socialista obrero de España, á quien muchos incautos creen enemigo de la propiedad privada y de la renta, varón humildísimo que habita en una buhardilla y vive en la mayor pobreza, nos resulta ahora un vulgar *casero*, contra el que pueden volverse todas las diatribas que él mismo ha lanzado en mil discursos al rostro de los empecatados capitalistas.»

Vaya, ¿á que les ha causado gran risa lo que acaban de leer?

Para eso lo hemos copiado: para que se rían ustedes.

¡Cualquiera toma en serio esa sarta de majaderías!

Por no enterarse bien de las cosas—que es lo primero que debe hacer todo el que escribe para el público—*El País* se ha tirado una plancha enorme al comentar en larguísimo artículo una proposición de nuestro último Congreso, que dió como aprobada. Es la proposición que hacía referencia al trato con los expulsados, que fué desechada, aprobándose en su lugar una simple recomendación á los afiliados para que no mantengan relaciones amistosas ni de compañerismo con aquéllos.

El Motín, que en eso de no enterarse bien anda á la misma altura que *El País*, pero que en lo de hacer daño á los socialistas le da ciento y raya, se enamoró del extenso artículo en que hizo la plancha el periódico de Catena y ¡zas! le volcó todo entero en sus columnas, ahorrándose de escribir, *al paso*, el original que necesitaba para llenar el hueco.

Pudo *El Motín* evitar la plancha suya leyendo con cuidado las informaciones del Congreso Socialista; pero lo que se habrá dicho Nakens:—¡Cualquiera se toma la molestia de leer con cuidado y enterarse honradamente de las cosas!...

El hombre es consecuente con sus informaciones.

Y no iba á dejar de serlo por plancha más ó menos.

¡Se ha tirado ya tantas!

El País ha reconocido después su error de información en cuanto á la resolución relativa al trato con los expulsados; pero en cambio, á los pocos días de publicar el kilométrico artículo que aprovechó Nakens para su semanario, publicó otro, titulado *Pobres de espíritu*, en el cual, desfigurando maliciosamente otro acuerdo del mismo Congreso, dice lo siguiente:

«Los socialistas han adoptado otro acuerdo raro, estúpido, algo extravagante. Han acordado no ir ni á coger monedas de cinco duros con los republicanos y los anarquistas, si esos partidos siguen difamando al socialismo obrero, á sus colectividades ó á sus individuos.»

Copiamos textualmente la proposición aprobada, para que no se nos tache de exagerados, ó, tal vez, de difamadores:

«En tanto que los elementos republicanos y anarquistas calumnien ó injurien (difamen, según la modificación aprobada) al partido socialista ó á algunos de sus afiliados, ni los individuos del mismo, ni sus colectividades, celebrarán ningún acto en unión de ellos.»

No es eso—y conste que si lo fuera habría que discutir si eran razonables los juicios de *El País*—lo que aprobó el Congreso. La resolución que éste adoptó está concebida en estos términos:

«En tanto que los elementos republicanos y anarquistas difamen al Partido Socialista ó á algunos de sus afiliados, las colectividades del mismo no celebrarán ningún mitin en unión de aquéllos. No se hace extensiva esta resolución á los partidos monárquicos porque de acuerdo con éstos no ha hecho ni hará el Partido Socialista ninguna campaña.»

Esta ha sido la verdadera resolución que adoptó nuestro Congreso. ¿Por qué *El País* la ha desfigurado? ¿Es que el diario republi-

cano teme la verdad y necesita desfigurarla para hacer la crítica de nuestra labor?

¡La Verdad!... Es una diosa a la que muy poca gente rinde culto en España.

Y por eso la Prensa, y el Parlamento, y todo lo que es órgano de opinión pública, ha venido tan á menos.

¡Cuánto tenemos que remover los socialistas para crear un ambiente social donde no se respiren las pestilencias que hoy nos asfixian!

Tenemos que citar otra vez *El Motín*, y al citar *El Motín* claro es que hay que citar también el nombre de Nakens, que es á su periódico lo que era Sancho Panza á su adorable jumento.

El Motín, en su último número, reproduce íntegro—y miren ustedes cómo llena otro hueco no pequeño de sus columnas—un artículo publicado por EL SOCIALISTA.

El cual artículo, que habla de la política de la Unión Republicana, apareció sin firma y en forma impersonal, siendo, por tanto, de la Redacción los juicios que contiene.

Bien, pues el bueno de Nakens—ya ven ustedes que no hay más remedio que citar su nombre—, que halló de perlas tal escrito, elogia, no á EL SOCIALISTA, sino á Pablo Iglesias, cuando acaso nuestro amigo no haya puesto nada en el trabajo.

Ni á golpes de maza se puede meter en la cabeza de estos *demócratas* que en nuestro Partido—único verdaderamente democrático por su esencia y por sus procedimientos—no son los hombres, sino los organismos colectivos, los que fijan criterio acerca de la marcha del mismo.

Por tanto, no á Iglesias (que es un individuo de nuestro Partido, aunque muy justamente estimado por todos, por sus especiales cualidades), sino á EL SOCIALISTA, que es el órgano central del Partido, y mejor aún al Partido entero, debió dedicar el señor Nakens los elogios que le ha sugerido el artículo en cuestión.

¡Pero váyanles ustedes con esas *quisicosas* á los Nakens del republicanismo español!...

No las entienden. ¿Cómo han de entenderlas, si ellos han puesto siempre su *yo* por encima de todo?

Y, es claro, el procedimiento que sigue el Partido Socialista no puede tomar estado de naturaleza en ciertos espíritus.

LA CONFERENCIA DE UNAMUNO

V II

Ya lo dijimos en el primer artículo que hemos dedicado á la conferencia que por encargo de la Federación de Sociedades Obreras de Vizcaya explicó el señor Unamuno en el Circo del Ensanche: no pierden oportunidad, por la forma adoptada, estos escritos en que venimos glosando algunas de las principales ideas expresadas por aquel señor en su notable oración. Por eso publicamos hoy el presente, cumpliendo así, aunque con algún retraso, el ofrecimiento hecho á nuestros lectores.

Decía el señor Unamuno, hablando de lo que ocurre en Bilbao:

«Se busca la manera de restar á las gentes los medios de vida para que no profesen estas ó las otras ideas, y se les hace caer en la más grande abyección.

Aquí, una Sociedad de crédito, una Compañía cualquiera, advierte á sus empleados que no pueden, sin peligro de perder sus medios de vida, pertenecer á esta ó á aquella Sociedad y tener estas ó las otras lecturas.

Hace veinte años, cuando yo vivía aquí, ninguna Sociedad bilbaína hubiera podido llegar á extremo de tan cobarde abyección.»

Exactísimo. Y nadie como nosotros, los socialistas, puede dar fe de ello. ¡Como que somos las víctimas propiciatorias de esa persecución patronal. Pregúntese á muchos correligionarios nuestros por qué no pueden emplearse en tal ó cual oficina ó taller, y la

contestación que darán será esta: «Porque allí no quieren socialistas».

En la época en que vivía aquí el señor Unamuno no existía apenas el Socialismo en Vizcaya; no constituía un enemigo temible para los que disponen de los medios de producción, para los que mandan en la vida de los demás. Por eso ninguna Sociedad llegaba «á extremo de tan cobarde abyección» como es el de impedir pensar como les plazca á los que se ven en el ineludible trance de someterse á un salario ó á un sueldo. Hoy la situación ha cambiado totalmente; hoy las Sociedades burguesas, ó muchas de ellas, sea cual fuere el matiz político de sus componentes, persiguen á los socialistas, quieren reducirlos por hambre, porque saben que constituimos una fuerza importante, la fuerza política más importante de Bilbao, y quieren amenguarla de ese modo infame: obligando á los ciudadanos á que ahoguen los gritos de su conciencia si quieren vivir. Esto es horrible pero rigurosamente cierto. La afirmación del señor Unamuno está basada en los testimonios irrecusables de la realidad.

Hizo el señor Unamuno otra afirmación no menos cierta que la anterior: que los que más leen aquí son los que más trabajan; los que no leen ni estudian son los vagos, y los vagos—añadía—son muchísimos.

Para demostrar la exactitud de esa afirmación decía el señor Unamuno:

«Conozco señoritos que no tienen nada que hacer, que se pasan toda la tarde jugando al mus, al tresillo ó á cualquier otra cosa, echándose entre rato y rato copas de alcohol dentro del cuerpo, y luego, cuando se les habla de este ó del otro escritor, de tal ó cual publicista, dicen que todos son unos majaderos, unos burros, que ninguno sabe nada, y ni siquiera se han tomado el trabajo de averiguar lo que dicen aquellas gentes á quienes reputan por burros.»

Producen, en verdad, gran decepción esos señoritos... y otros señorones, cuando se descubre lo que son por dentro, cuando se aprecia el nivel de su intelectualidad efectiva. Vedlos en el teatro, en el café, en el paseo. A juzgar por su porte, por su refinamiento exterior, por la altivez de su mirada avasalladora, por sus frases sueltas recortadas con mohines de desdén, cualquiera los juzgaría eminencias, ó por lo menos personas ilustradas. La decepción es horrible cuando se les estrecha en un sentido determinado del pensamiento; entonces se revela en el semblante de esos «vagos» la turbación, sus frases son incoherencias, cuando no disparates; entonces se ve que sus cerebros son impotentes para producir ninguna idea positiva; entonces se comprueba que, restando las cuatro vulgaridades que exteriorizan en forma petulante y afectada, no queda nada en aquellos cerebros: un vacío desconsolador reina en todos sus rincones.

Contemplad, en cambio, á esa masa popular que invierte su tiempo entre las faenas del taller ó las obligaciones de la oficina y los cuidados que gustosa se echa sobre sí en los Centros donde se labora pensamiento emancipador. Es masa tranquila, serena, modesta; de sus labios brotan ideas luminosas moldeadas en un lenguaje sencillo, claro, espontáneo. Esa masa es la única, ó casi la única, que compra los productos intelectuales que vienen á nuestro mercado. Descartad á la clase verdaderamente intelectual, ó la que por serlo vive, y hallaréis que los libros, folletos y periódicos que vienen á nuestra villa los adquiere esa masa del pueblo que siente ansias de redención.

En realidad de verdad, hay que confesar que el fenómeno se repite en toda España.

Y no va más. No ciertamente porque no tengamos ante nuestra vista materiales sobrados de los muchos y de excelente calidad que nos ha proporcionado el rector de la Universidad salmantina, sino porque el tiempo nos apremia y solicita nuestra pluma para otras cuestiones.

CRÓNICA

EL ÚLTIMO ADIÓS

Camina con paso lento, acompasado, en dirección de su hogar, en donde sorprende la tardanza del esperado. Nunca se ha retirado de madrugada; morigerado en sus costumbres, á hora temprana hállase en su residencia.

Sin embargo, aquella noche es noche excepcional. Ha ido á satisfacer uno de los más justos, el más justo deseo. Un hijo suyo, obligado por las necesidades de la vida, hubo de

dedicarse á la peligrosa labor encomendada á los marinos.

Anclado en Baracaldo, atracado á uno de los muelles de aquel pueblo, como aguardando con entusiasmo la hora de luchar valerosamente con los mares, véase un barco de regulares dimensiones, cuya chimenea despidió densa nube de humo y cuyos marineros van de aquí hacia allá.

En ese domicilio flotante, caja mortuoria á veces de seres queridos, hay, entre otros varios, un mozo fuerte, lleno de vigor, capaz de combatir con el elemento más formidable. A su lado encuéntrase un hombre cuyas facciones acusaban un agotamiento de energías prematuro relativamente; su conversación aplomada, sus movimientos penosos, demuestran que su juventud ha desaparecido completamente, que sus cuarenta y tres años pesan como sesenta; tanto ha sido lo que ha trabajado.

Rafael da la mano al mozo fuerte, orgulloso de haberle educado con capacidad suficiente para producir algo que la Humanidad necesita; da la mano al mozo fuerte, á su hijo, estrechándosele efusivamente, y pronuncia palabras apenas perceptibles, ahogadas por el deseo de verle regresar pronto, muy pronto, para estrecharle entre sus brazos. Noble egoísmo de padre, que antes de haber partido quiere ya presenciar el retorno del hijo que se marcha.

Separado necesariamente de aquel á quien tanto quiere, Rafael dirige á su domicilio. No repara en que es de noche, ni se fija en los farolillos que, avergonzados de su impotencia, pretenden alumbrar. Su cerebro sólo piensa en su hijo; medita los peligros que éste debe correr para ganar un mendrugo de pan; acaso la niebla haga carecer de gobierno al barco y pierdan la vida todos sus tripulantes; acaso el mar tienda su traidora red para matar en sus garras tantos hombres.

Así discurriendo, llega hasta Luchana, salvando los obstáculos de la carretera. Detrás, acomodados en costoso automóvil, vienen á toda prisa cinco hombres. Díjese que son cinco asesinos. Las luces del carruaje, que lleva veloz y silenciosa marcha, van apagadas, parece que los que en él viajan buscan á alguien para aplastarle si se opone en su loca carrera.

Repentinamente, el automóvil salta; sus ruedas han hallado algo á su paso, un obstáculo; pero el tropiezo no hace desistir á los conductores del vehículo de su modo de pensar; corren más veloces aún, sin freno, también sin rumbo, huyendo.

Las luces de los farolillos oscilan con nerviosidad ostensible, se quieren ocultar definitivamente, para siempre, apenadas de haber sido testigos forzados de espectáculo tan brutal. La noche, estimuladora de todas las cobardías, parece querer encubrir el hecho. Al carruaje no se le ve desaparecer, ha volado con sus cinco viajeros.

Por la mañana, cuando los vecinos de Luchana dirígenle á sus ocupaciones, cuando los obreros acuden á su labor, ven en medio de la carretera un hombre tendido. El cadáver del hombre que caminaba con paso lento, acompasado, en dirección de su hogar, hállase allí, con la cabeza horriblemente aplastada por las ruedas de un automóvil, como tendiendo su mirada hacia Baracaldo.

LUIS E. AFRICANO.

BUSCANDO EL ESCLARECIMIENTO

De nuestro querido correligionario EL SOCIALISTA, de Madrid, copiamos lo siguiente:

«Con motivo de la huelga de Vigo, y por consecuencia de haberse negado á declarar acusando á los compañeros Botana y Maceda, se encuentra en el hospital militar de La Coruña el trompeta de la Guardia civil José Carrillo.

«Esto, al decirlo así, parece que no es nada, pero tiene su importancia.

«El trompeta Carrillo y un cabo de caballería fueron buscados por el capitán, el teniente y el sargento de la Guardia civil de Vigo para que acusasen á los compañeros Botana y Maceda como autores de insulto á dicha Guardia civil. Fueron enviados á la cárcel los guardias para que conociesen á nuestros compañeros y los señalasen en rueda de presos al día siguiente diciéndoles: «A ver si llamamos á esos pájaros y con eso se acaban las huelgas»; mas al llegar al momento de la acusación, el trompeta se negó á declarar la falsedad que se le obligaba. Tuvo nobleza en una palabra.

«Los jefes del benemérito Cuerpo de Vigo,

al ver desbaratados sus planes, trataron de vengarse del guardia. O le pegaron ó le amenazaron con pegarle; el caso es que al muchacho lo mandaron *por loco* al hospital.

«Se quejó Carrillo al capitán general de Galicia de los malos tratos (ó de las amenazas) del capitán, del teniente y del sargento, por lo que el subinspector del Cuerpo giró una visita á Vigo; mas como no convenía que allí estuviese el trompeta, lo dieron por loco y al hospital fué á sufrir seis meses de observación, es decir, de prisión.

«Tememos que no se haga justicia y todo quede en nada... porque así lo exige el prestigio del Cuerpo.

«El trompeta Carrillo, á quien hay que admirar por su recta conciencia, dijo que él está dispuesto, con su firma, á declarar públicamente la canalajada que se tramó contra los compañeros Botana y Maceda.»

Nuestro colega SOLIDARIDAD, ocupándose del anterior relato, hace algunas declaraciones, de las cuales recordamos estos párrafos: «Tal gravedad encierra este relato, en confirmación del que tenemos algunos antecedentes, que por el prestigio mismo del Cuerpo de la Guardia civil debe esclarecerse.

«El trompeta Carrillo consta á muchas personas que no está loco, que la locura que le atribuyen consiste en decir que no puede ver que á la sombra del Cuerpo á que pertenece se cometan infamias, y que por esto no declarará nunca en contra de los compañeros Botana y Maceda.

«Al trompeta Carrillo le amenazaron sus superiores, según él dice, con los revólveros para obligarle á declarar una falsedad, llegando á producirle una tan fuerte excitación, que á consecuencia de ella sufrió un accidente dentro de la cuadra del cuartel.»

Acusan tal gravedad los actos denunciados por dichos colegas, que dan motivo sobrado para que esta cuestión sea en Vigo el tema de todas conversaciones en las cuales se hacen comentarios nada favorables para los jefes del puesto de la Guardia civil de aquella capital.

A evitar que se cumpla el temor de EL SOCIALISTA de que «no se haga justicia y todo quede en nada... porque así lo exige el prestigio del Cuerpo» debemos cooperar todos. Si la Prensa diaria de Vigo guarda absoluta reserva en lo que con esto se relaciona, sus razones tendrá para ello; pero nosotros debemos hacer llegar nuestra voz, en demanda de justicia, allí donde sea necesario, hasta lograr el total esclarecimiento del atentado cometido en la persona del trompeta Carrillo por el delito de negarse á testimoniar la infame acusación que contra los compañeros Botana y Maceda han tramado sus superiores.

Al director general de la Guardia civil y demás jefes de este instituto se han dirigido SOLIDARIDAD y *La Lucha* pidiéndoles hagan luz, mucha luz, sobre este caso de *benemérita* barbarie.

Nosotros recurrimos á los periódicos de la clase y órganos de las demás Sociedades obreras en general para que emprendan una campaña de publicidad que contrarreste el absurdo silencio de la Prensa burguesa de Vigo, y nos dirigimos también á todos aquellos diputados que quieren demostrar un espíritu recto y justiciero para que lleven al Congreso nuestra voz, exigiendo al Gobierno averigüe y explique de un modo que no deje lugar á duda lo que haya de verdad en el fondo de ese puñado de infamias que se le atribuyen al capitán, al teniente y al sargento de la Guardia civil de Vigo.

CONGRESO DE ALBAÑILES

La Federación Nacional de Obreros Albañiles ha celebrado en Madrid su tercer Congreso ordinario en los días del 8 al 12 del actual.

Han estado representadas las Secciones de Madrid, Alcalá de Henares, Bilbao, Guadalajara, Oviedo, Valladolid, Málaga, Palma del Río, Medina del Campo, Burgos y Comité Central de la Federación, por los compañeros Rubio, Orosas, F. Olalla, Antonio Castillejo, Vicente Antillo, Julián Sánchez, Patricio Vacas, Ambrosio Hevia, Cienfuegos y S. González. En total han estado representados en este Congreso 7.946 federados.

Los acuerdos tomados por los delegados se han reducido á modificaciones en los Estatutos de la Federación, á aumentar la cuota federal trimestral á 8 céntimos por federado en vez de los 6 que actualmente abonán, y á aprobar un nuevo artículo de suma importancia, que dice así:

«La Federación apoyará todo movimiento

que tienda al mejoramiento moral ó material de la clase trabajadora, siempre que aquél tenga su base en la lucha de clases y aunque se desenvuelva en el campo político».

El Comité Central de la Federación seguirá residiendo en Madrid.

El Congreso dió cima á sus tareas celebrando un mitin de propaganda socialista.

NUESTROS MUERTOS

El domingo último falleció en el Hospital civil, á consecuencia de una caída sufrida desde el cuarto piso de una casa en construcción en la Alameda de Rocalde, el compañero *Lucas Castro*, miembro que fué de la Agrupación Socialista y de la Sociedad de Albañiles de Bilbao.

Con la muerte de *Lucas* han sufrido las entidades á que pertenecía una pérdida importantísima.

Tanto á la Sociedad de Albañiles, en la que se le contaba como uno de sus organizadores, como á la Agrupación Socialista, prestó excelentes servicios el compañero *Lucas*. Siempre que era necesaria su cooperación, veíasele trabajar con un entusiasmo y una entereza muy dignos de ser imitados.

Por eso *Castro* habíase captado las simpatías de cuantos le conocieron, siendo prueba evidente de ello la manifestación de duelo que con motivo de la traslación de su cadáver al cementerio, acto puramente civil, se verificó el lunes 16; manifestación en la que figuraron miles de obreros.

A la viuda, hijos, y demás familia del llorado *Lucas* acompañamos sinceramente en su sentimiento.

TRIBUNA OBRERA

Zona fabril.

SESTAO

Es este pueblo uno de los más trabajados para las ideas socialistas. Los que tenemos la suerte de llevar en la mente ideales de redención, nos hemos esforzado lo indecible por transmitirlos á la gran masa de obreros que vive en este antro de suciedad y de explotación en todas sus formas.

La vida aquí es horrible. Los alimentos, malos y caros; las viviendas parecen chozas de gitanos; la higiene no ha entrado jamás en ellas. Y sin embargo, estos obreros no se ocupan más que de trabajar mucho, doblar tareas «para cobrar buenas quincenas», como dicen los infelices, sin comprender el daño que á sí mismos se producen, pues no tienen al cabo del año ni un día para respirar aires puros y entregarse al cariño de sus compañeras é hijos, que están siempre tirados en el arroyo, careciendo estos últimos de la educación que todo buen padre debe dar á sus pequeños.

En la fábrica «La Vizcaya», enclavada en este pueblo, son tantas las injusticias que se cometen con los explotados, que á los que tenemos conciencia de lo que somos nos causan honda pena, á la par que rabia. A los obreros se les ajusta el trabajo al tanto y se les estipula de una manera que da lástima verles sacrificarse con tanto afán para ganar un jornal que apenas si les alcanza para alimentarse con bazofia. Y sin embargo, no protestan; parece que tienen atrofiados los sentidos y muerto el sentimiento de su dignidad.

En día de elecciones, los burgueses obligan á esta pobre gente á acudir á la fábrica, desde la cual es conducida como manada de borregos á los colegios electorales, y en éstos votan por quienes mandan los *amos*. Ni aun siquiera tienen energía para reclamar lo que concede la ley de Accidentes del Trabajo.

Cuando veo esa gran masa de carne humana dirigirse á la fábrica á paso ligero, para no perder un cuarto de día si van cinco minutos después de la hora exacta; cuando veo, con frecuencia aterradora, una camilla con una víctima más, conducida por cuatro desgraciados que quizá más tarde han de dejar jirones de sus carnes en los engranajes de las máquinas; cuando veo salir de la fábrica, del infierno de la explotación, á los que entraron en ella precipitadamente, y los veo acortando el paso, caídos los brazos y sucio y sudoroso el rostro, en el cual llevan impresa la estupidez de una vida inconsciente, tan inconsciente que ni siquiera sienten el deseo de leer un periódico que les hable de sus dolores,

que les marque la senda de su redención; cuando veo todo esto, digo, se me enciende en ira el pecho y me pregunto: «¿Pero esta gente ha renunciado para siempre á la vida de seres racionales?» Y mayor es mi ira, y más profunda la lástima que me inspiran esos compañeros, cuando por la noche voy al Centro Obrero y no veo en él á los que sufren una explotación tan odiosa.

También hay en la fábrica «La Vizcaya» quien siente anhelos de redención, quien lleva en su mente el hermoso ideal socialista; y también en Sestao, fuera de la fábrica, hay no pocos que conocen nuestras doctrinas. Pues bien, á unos y á otros recomiendo que vayan al Centro, que hagan un esfuerzo de la voluntad para animar á los demás, á ver si todos juntos logramos disminuir el caciquismo, que reina aquí como gran señor del pueblo, y extender nuestras ideas, las cuales abominan y combaten los caciques porque saben que son las únicas capaces de producir en la clase trabajadora convicciones y entusiasmo para luchar contra los tiranos.—EL CORRESPONSAL.

ERANDIO

Al parecer, preséntanse revueltas las cenagosas aguas electorales. El olor que despiden en mucho se parece á las puercas emanaciones que salen de esta ría en el bajamar. Hay mar de fondo, que emana seguramente el día de la elección. Entonces renacerá la plácida calma.

¿Y hasta entonces? ¿Cuántas bastardas ambiciones, cuántas combinaciones puestas en juego, cuánta humillación, cuánta baja, qué emporcamiento de conciencias!

Ni á más puede llegar el ansia de figurar, ni en menos estima se puede tener el cuerpo electoral.

Cuatro caballeros que se exhiben ante los electores para que por sus lindas caras los elijan.

Nadie pondrá en tela de juicio sus derechos.

¿No es Fulano, el almacenista tal, Mengano, el propietario cual, y el otro, cacique y comerciante de carbones, y el de más allá, ilustre adquirente en funciones de alcalde fracasado; éste, persona distinguida en escamoteos electorales, que tiene un lápiz rojo para señalar el número de electores que á su antojo han de danzar, y puede reventar á un candidato si no le da algo... que le llene y le satisfaga, y aquel, habilísimo muñidor, notable trapacero, con un túnel (muy, muy obscuro) por conciencia?

¿Y ese de cara seriosa y fruncido entrecejo, cagatintas recientemente domiciliado? Esotro, pelagatos resucitado de negocios viento en popa que aspira á ser personaje. El de al lado, lacayo y servidor del primero que le ayuda á subir de su baja estofa. ¿Y ese sujeto coloradote que tiene trazas de bruto y sin duda lo es? ¡Ah! ése es el tabernero que ha llenado las panzas de los concejales en pasados bienios.

Y por encima de esto, un pueblo de cabritos que les suba á los escaños.

Hay en este pueblo una lucha de muchos años. Se libra entre dos bandos: los de arriba y los de abajo. Representa á los últimos la casa caciquil «El Siglo». ¡Ah, qué vapuleos se han mutuamente propinado!

El pueblo de Erandio se ensanchaba, se ensanchaba... Iba á nacer una nueva criatura. Y en efecto, surgió la parte ribereña, que se pobló extraordinariamente. Entonces dirigimos todos nuestra mirada á la aldea, al monte: allí estaba la representación de la justicia, allí la autoridad municipal y judicial. Eso no podía tolerarse; ¡la autoridad en manos de los brutos campesinos? Nuestro orgullo se sublevó y nos dimos aire de personajes. Lo que antes era aldea, ahora se acercaba ya á una villa. Hacía falta un alcalde de levita, que reemplazara al pistojo y lugareño *Ayo*.

Y las fuerzas de «El Siglo» se desplegaron en descomunal batalla. ¡Oh, qué épica lucha! El monte luchaba ferozmente contra la ribera, la ribera contra el monte.

Y la casa consistorial bajó de un salto á la Plaza del 23 de Septiembre. Venció la cultura de la ciudad contra la barbarie de la aldea. ¡Oh, qué gran día! La historia de Erandio lo registró en sus páginas de oro, bautizando á nuestra plaza con su nombre, ¡Plaza del 23 de Septiembre! que significa la caída del sarraceno y la reconquista de Pelayo en los montes de... Goyerrí.

Y resumiendo las aspiraciones de los ribereños alzase la casa «El Siglo» con el santo y la limosna. De allí en adelante ya había caciquismo.

Más tarde cambió la decoración. Replegadas las fuerzas campesinas, lograron, al fin, en nuevo combate, echar por tie-

rra la dinastía de Uriarte I. El Chato, Echevarría y otros arribistas, lograron mayoría en los comicios. Ugalde, fiel servidor de la dinastía vencida, tuvo á bien pasarse al enemigo con armas y bagajes.

Ahora parece que hay un pacto. Afírmase que el Chato y Echevarría han ofrecido á Uriarte su cooperación á la candidatura «siglista». Condición: que el voluminoso almacenista de vinos sea el alcalde que en lo sucesivo padezcamos. Que Tasio, el enrojecido tabernero de la Campa, sea concejal. Que Sarría no guarde rencor al Chato, que un tiempo le arrancó la vara de las manos, vara de alcalde de real orden á pesar de ser republicano. Que aquí no ha pasado nada y todos seamos compadres para la batalla que se aproxima.

Convencer á Ugalde para que no haga uso de su terrible lista en contra de los camaradas; ver el modo de dejarle satisfecho y blando como una breva. La alianza como corolario final entre las dos fuerzas poderosas y enemigas legendarias.

Un ósculo de paz entre Uriarte I y Chato II ha sellado con tintes rojizos las mejillas de ambos.

Veremos el proceder de carlistas y nacionalistas, que también parece que se deciden á luchar. ¿Serán compinches de «El Siglo»?

Esperamos asimismo la candidatura republicana.

Los socialistas nos presentamos, también, siempre los mismos, imposibles é imperturbables ante estas componendas, seguros de nuestro triunfo á la corta ó á la larga.

Una horrisona tempestad rasga las nubes y ciérrnese sobre las cabezas de los sobornadores de conciencias.—EL CORRESPONSAL.

ARANGUREN

Como estaba anunciado, el pasado domingo se llevó á efecto la excursión á este pueblo, organizada por las Juventudes Socialistas de Vizcaya.

El mitin se celebró en el sitio más céntrico del pueblo, hablando los oradores desde un balcón.

Ante numerosa concurrencia de ambos sexos hicieron uso de la palabra Hernández y José García, de Baracaldo; Rubio, Ortiz de Zárate y Núñez, de Bilbao. Presidió Eusebio García.

Todos estos compañeros expusieron las torturas que sufren los trabajadores; criticaron con dureza el caciquismo imperante en dicho pueblo; demostraron cómo la Iglesia es una institución que se pone de parte de los poderosos en contra de los oprimidos, y por último, expusieron el ideal socialista, único que ha de acabar con todos los tiranos.

La concurrencia, que, como antes digo, era numerosa y figuraba entre ella buen número de mujeres, acogió con marcadas muestras de simpatía todo lo que dijeron los modestos oradores.

Los caciques, haciendo, como siempre, de las suyas, dieron orden de que se trabajara día y noche. ¡Tienen horror á la luz del Socialismo, que va penetrando ya por todos los rincones de esta pobre España!

Sin embargo de esa orden, nuestra voz fué oída al aire libre.

¡Ahora lo que hace falta es que los trabajadores de Aranguren hagan fructificar la semilla sembrada el pasado domingo en este pueblo dominado por el caciquismo.

A última hora nos dicen que han despedido á un compañero porque contribuyó con su presencia á la excursión. ¡Qué conciencia tan dura tienen estos burgueses!—UN EXCURSIONISTA.

Zona minera.

BEGOÑA

En la reseña que *La Gaceta del Norte* hace de la inauguración del Patronato de Bolueta, estampa entre otros embustes el siguiente:

«En todas—asi, en absoluto—en todas las casas de Bolueta había colgaduras, lo que prueba que sus vecinos forman parte del Patronato ó están indentificados con sus fines y aspiraciones.»

Y como esto no es verdad, paso á decirle al redactor de *La Gaceta*, señor Pose, que si las notas las tomó después de comer no me extrañaría que eso dijese, porque quizás después de la succulenta comida, y no pudiendo hacer la digestión, se le hubiese colocado delante de los ojos la capa pluvial que llevaba el detractor de la compañera Virginia González y de los socialistas en general, y de ahí su información inexacta.

Porque decir que todos los vecinos tenían colgaduras, es mentir descaradamente. El que esto escribe, que vive en el punto más céntri-

co del barrio de Bolueta, tuvo su casa como de ordinario, y como él todos los individuos que pertenecen al Partido Socialista y otros muchos vecinos. Así es que el redactor de *La Gaceta* miente á sabiendas, ó de lo contrario es cierto lo que antes queda dicho.

Según *La Gaceta*, nuestro diminuto alcalde pronunció un inspiradísimo discurso; y al decir inspiradísimo, supongo yo que, dirigiéndose á obreros, les habrá dicho poco más ó menos lo siguiente:

«Trabajadores: Aprovecho esta ocasión para demostraros con razones que este no es el lugar que á vosotros os corresponde. No es posible por más tiempo vuestra resignación; y no es posible porque junto á vosotros veo al propietario de la mina, á ese que al frente de los trabajos os pone encargados que además de robaros muchos minutos á la entrada y salida del trabajo, durante éste os insulta con palabras groseras; al casero que sin causa justificada os eleva la renta; al comerciante que vende géneros adulterados y aún os roba en el peso. Vuestro campo, trabajadores, es el Socialismo, donde se lucha por vuestro mejoramiento inmediato y se prepara el camino de vuestra total emancipación. Por eso no puede ser este vuestro campo, porque aquí se habla de resignación y os aconsejan que elevéis vuestros ojos al cielo para que los capitalistas, los que aparentan ser vuestros amigos, recojan para sí todos los beneficios de la tierra y vivan á cuenta de vosotros y funden estos Centros donde, aunque creáis lo contrario, os convierten en una manada de borregos que conducen á su antojo. He dicho.»

Eso supongo yo que les habrá dicho nuestro inspiradísimo alcalde.—EL CORRESPONSAL.

Obreros de las minas: No es con lamentos como habéis de mejorar vuestra triste situación. Unios todos, organizaos independientemente de los explotadores y de los que defienden á los explotadores, y haréis algo práctico para atenuar vuestra miseria y acelerar el advenimiento de un régimen más humano que el presente.

Los efectos de una buena organización de clase ya habéis tenido ocasión de tocarlos. ¿Por qué no proseguís la tarea emprendida? ¿Por qué no acudís todos á las filas formadas por los buenos luchadores?

VELADA TEATRAL

Como ya se anunció en el número anterior, esta noche, á las ocho y media, se celebrará en el Teatro-Circo del Ensanche una velada teatral, organizada por la Juventud Socialista de Bilbao con el fin de recabar fondos que serán destinados á propaganda y principalmente á sufragar los gastos que origine el próximo Congreso Nacional de Juventudes Socialistas.

El programa es el ya anunciado, y además en los intermedios el Orfeón y Rondalla Socialistas cantarán y ejecutarán, respectivamente, las más escogidas piezas de sus repertorios.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

La «Biblioteca Sociológica Internacional», que con tanto éxito publican en Barcelona los señores Henrich y Compañía, ha dado recientemente á luz el notable libro titulado *La evolución humana individual y social*, del célebre catedrático de antropología de la Universidad de Roma, G. Sergi.

La teoría evolutiva, en lo que á lo material se refiere, tiene en Sergi, panegirista de las ideas darwinianas, un defensor en cuanto con la utilidad práctica se relaciona aquella. Abolido científicamente el concepto de la creación separado del individuo, resta al naturalista determinar cuál es el precursor ó el progenitor del hombre, y Sergi está convencido de que éste deriva de la animalidad inferior y representa el último anillo de la serie animal, esto es, el vértice de la pirámide de los actuales organismos.

Tocante á la evolución social, opina el célebre antropólogo, después de pasar revista á las diferentes manifestaciones de la actividad psíquica desde los primitivos tiempos de la Humanidad, que la evolución humana en este sentido llegará á su apogeo cuando todo el trabajo útil y todas las aplicaciones científicas aporten el bienestar general, y cuando el goce intelectual y artístico, universalizándose, acabe con lo incierto de la subsistencia y extinga los sentimientos de reacción, promovedores de venganzas y de guerras.

El enérgico y preciso lenguaje del autor

NOTICIAS

italiano acaba de dar carácter a esta obra, cuyas tendencias antitradicionalistas se reflejan en todas sus páginas.

Consta esta obra de dos tomos, y se vende cada uno, como todos los de esta Biblioteca, a 75 céntimos.

La importante casa editorial de F. Sempere, de Valencia, que tantos servicios viene prestando a la cultura nacional, ha publicado una nueva serie de volúmenes a cual más interesante.

He aquí una breve noticia de todos ellos: *El Arte y la democracia*.—Es una interesantísima colección de crónicas y artículos en los que el joven y cultísimo escritor socialista argentino Manuel Ugarte ha vertido la sabia de su inteligencia y todo el fuego de su alma enamorada de los grandes ideales del Partido Socialista internacional.

Recomendamos esta obra a todos los correccionistas estudiosos.

Muy en breve hemos de publicar un fragmento de ella, que dará una idea general de lo que vale.

La comedia del sentimiento.—Interesantísima novela donde Max Nordau, profundo psicólogo, analiza, con el arte y la sugestión en él características, una de las pasiones que entretienen dulcemente el corazón, pero que no son en el fondo más que un cálculo de vil y prosaico interés.

Rebaño de almas, de Luis Morote. — Este libro no puede ser de mayor actualidad e interés, pues es una recolección de las crónicas escritas desde Rusia, y en donde Morote estudia, como él sabe hacerlo, la organización social, la autocracia, el nihilismo y todo cuanto hay de notable y de interesante en aquel desventurado país.

Morote descubre en sus escritos los gérmenes de la revolución actual de Rusia, y deja entrever para el porvenir una nueva era de prosperidad y de progreso el día en que caiga en esta nación el régimen deprimente del zarismo.

La Iglesia cristiana, por Ernesto Renán. — El solo nombre del autor basta para hacer el elogio de la obra. Ninguno como él para tratar las cuestiones teológicas. En *La Iglesia cristiana*, Renán nos pinta las vicisitudes por que atravesaron los primitivos cristianos para afirmar y legalizar su culto. Comenta los escritos de los reformadores cristianos Pedro, Pablo, Policarpo y otros, dando relación de su martirio. También hace la descripción de las diversas sectas en que se dividieron los cristianos, tales como los gnósticos, los ebionistas, los basilianos, etc., haciendo al final la crítica de los Evangelios apócrifos.

La dicha de la vida, de John Lubbock. — Este libro del distinguido escritor inglés parece escrito para combatir el pesimismo, ese pesimismo cruel que agota las energías y hace caer con abatimiento la frente ante las contrariedades de la vida. Debe leerlo todo el mundo, porque en él hallarán consuelo los que padecen, y los dichosos medios para hacer todavía mayor su felicidad.

Problemas sociales, de Enrique George. — Todo aquel que estudie los problemas sociológicos no debe dejar de leer esta nueva obra de George. Su autor, puesta la mirada en las miserias que le rodean, estudia sus causas, analizándolas minuciosamente, y proclama aquellos remedios que conceptúa eficaces para desarraigar los males de los desheredados.

El problema social, el industrial y el agrícola, están tratados de modo claro y sencillo, a la par que con gran lógica y precisión.

Todas estas obras constan de un volumen cada una, al precio de una peseta.

Revista Internacional de Ciencias Sociales.—Hemos recibido el último número de esta importante revista, el cual contiene el siguiente sumario:

Revista doctrinal.—Maurice Bellon: "El seguro contra la huelga"; Vicente Gay: "Nuevas concepciones de la Economía social".

Revista económica.—Bélgica: Congreso de la mutualidad en Lieja. Congreso internacional de mineros.—Estados Unidos: Federación americana del trabajo.—Italia: Congreso nacional de viajeros y representantes de comercio.

Revista de revistas.—El Economista. Revue de Revues. Revue de Deux Mondes. Annales des Sciences politiques. Revue Internationale de Sociologie. Rivista Internazionale de Scienze sociale e discipline auxiliaire.

LA REVISTA SOCIALISTA.—El último número de esta revista, correspondiente a la segunda quincena del mes actual, contiene el siguiente sumario:

Crónica.—Emegeele.—*Proceso de formación de la burguesía*, G. Ormaechea.—*La Oficina Internacional del trabajo*, A. Buylla.—*El "trust" de las religiones*.—Gardha.—Congresos: De Jena, C. Kautsky. De Buenos Aires, E. Corrales. De Madrid, J. A. Meliá.

Trabajadores: Haced que este periódico circule por muchas manos. Así contribuiréis a difundir las ideas socialistas.

El día 24 del corriente se verá en el Tribunal Supremo la vistilla del recurso interpuesto por nuestro compañero Perezagua contra el fallo de esta Audiencia provincial recaído en causa que se le siguió por negarse a jurar en un juicio oral.

En el mismo tribunal sigue pendiente el recurso interpuesto por la misma causa por nuestro compañero José Madinabeitia.

Otra vez repetimos a los que nos honran con escritos destinados a estas columnas que para publicarlos han de concurrir estas dos circunstancias: 1.ª, que vengan garantizados con el sello de alguna Agrupación o Sociedad, si tiene el carácter de denuncia, y 2.ª, que tengan algún interés para los lectores de LA LUCHA.

De lo contrario, nos veremos en la necesidad de no poder complacer a esos compañeros, pues son muchas las cuestiones que reclaman el escaso espacio de que disponemos.

El Subcomité Socialista de Zorroza ha organizado para el día 28 del presente, a las ocho de la noche, una conferencia de carácter político, que estará a cargo del compañero Felipe Villarreal.

El acto es público.

La Sociedad de Canteros Labrantes de esta villa pone en conocimiento de las entidades obreras que con ella mantengan correspondencia que deben dirigir ésta a nombre del secretario, Centro Obrero, Tres Pílares, 39, Bilbao.

La Escuela laica de Erandio convoca por segunda vez a sus protectores a una reunión que tendrá lugar en su domicilio hoy sábado, a las ocho de la noche.

Se ruega la asistencia.

En asamblea ordinaria celebrada por la Agrupación Socialista de Begoña, se acordó nombrar corresponsal a Francisco Ortega.

Toda la correspondencia se dirigirá a dicho compañero, con el cual se entenderán los que deseen comunicar algo de importante para el periódico.

En el Juzgado Municipal del Ensanche se celebró el sábado de la semana anterior el juicio de faltas contra Antonio Miranda (a) Espía, siendo condenado éste a cinco días de arresto y las costas, por haber promovido bronca en el establecimiento de nuestro correligionario Perezagua (ausente en Santander) el día 25 del pasado julio, en ocasión en que se hallaban solas la esposa del dueño, la de nuestro amigo Basterra y un correligionario nuestro que padece ceguera casi completa, y el cual, sin que mediara cuestión alguna, fué agredido y contusionado por el Espía, quien hirió también a nuestro amigo el concejal socialista Julián Laiseca, que acudió al oír el alboroto desde su barbería, que está inmediata al establecimiento en cuestión.

El valiente ese, que es un sujeto de malos antecedentes, era uno de los republicanos que durante aquellos días en que fué asaltada la tienda de nuestro amigo Cerezo se sentía con deseos de vengar supuestos agravios en los socialistas.

En sesión celebrada el día 15 por la Sociedad de Obreros Mineros Subterráneos y similares de Vizcaya se aprobaron las cuentas y las altas del trimestre.

Se votaron 5 pesetas para los huelguistas de Hervás, que con 10 que la misma Sección ha recogido por suscripción les serán remitidas a dichos huelguistas.

La Sociedad de Caldereros de Vizcaya ha votado 25 pesetas para cada una de las huelgas de Vigo, Valladolid y Hervás.

Con objeto de dar salida a los muchos trabajos que tenemos detenidos, no publicamos hoy la Sección titulada "Del Ayuntamiento", para la cual tampoco había muchos materiales, pues la sesión de la semana pasada no dió de sí gran cosa aprovechable para estas columnas.

Por la misma causa aplazamos para la semana próxima el primero de los artículos que hemos de consagrar al examen del último Congreso de nuestro Partido, trabajo que vendrá a ser un complemento de la extensa información que dimos en nuestro anterior número.

GUIA DEL OBRERO EN VIZCAYA

Agrupación Socialista de Deusto.—Convoca a asamblea ordinaria para hoy sábado a las ocho de la noche, en su domicilio social.

Como en ella se han de tratar asuntos de

interés, entre ellos algunos relacionados con las elecciones municipales, se recomienda la más puntual asistencia.

Agrupación Socialista de Baracaldo.—Esta Agrupación celebrará asamblea general ordinaria hoy sábado, a las ocho de la noche.

Agrupación Socialista de Ortuella.—Esta Agrupación celebrará asamblea general ordinaria hoy sábado, a las ocho de la noche, para tratar del siguiente orden del día: Lectura de actas. Idem de comunicaciones. Idem de las cuentas del trimestre. Movimiento de afiliados. Gestión del Comité. Asuntos electorales. Proposiciones generales.

Juventud Socialista de Bilbao.—La Comisión electoral de esta Juventud convoca a todos sus afiliados a asamblea general extraordinaria, para el martes 24 del actual, a las ocho y media de la noche.

Juventud Socialista de Begoña.—Hoy sábado, a las ocho de la noche, celebrará asamblea general ordinaria en su domicilio social, Mazas, 15, bajo. Se ruega la más puntual asistencia, por ser de sumo interés los asuntos que en ella se han de tratar.

Juventud Socialista de Erandio.—Mañana domingo, a las nueve y media de la mañana, celebra asamblea ordinaria esta Juventud. Su Comité hace saber a los compañeros que se hallen atrasados en el pago de cuotas que se pongan al corriente si no quieren ser bajas.

Juventud Socialista de Sestao.—A las ocho de la noche de hoy sábado celebrará asamblea ordinaria para tratar asuntos de trámite ordinario.

El Comité recomienda a los afiliados, que se pongan al corriente de cuotas. De lo contrario, se verá en la necesidad de dar de baja a los morosos.

Juventud Socialista de Baracaldo.—Mañana domingo, a las dos de la tarde celebrará asamblea general ordinaria, para tratar asuntos de importancia, por lo que se recomienda puntual asistencia.

Juventud Socialista de La Arboleda.—El día 22 del actual, a las diez de su mañana, celebra esta Juventud asamblea extraordinaria, para tratar asuntos de importancia. Se ruega la más puntual asistencia.

Sociedad de Obreros Caballistas de Vizcaya, La Arboleda.—Celebrará junta general el día 25 del corriente, a las ocho de la noche. En dicha junta se tratarán asuntos de trámite ordinario.

Sociedad de Maniobras y Vías generales de Vizcaya.—Celebrará junta general ordinaria el día 22 del corriente, en su domicilio social del Regato. En ella han de tratarse asuntos de trámite ordinario.

Sociedad de Cerrajeros y similares.—El día 29 del actual, a las diez de su mañana, celebrará esta colectividad junta general ordinaria en el Centro Obrero. Tanto a los socios como a los no socios, se les ruega que asistan, pues han de tratarse asuntos de interés para todos.

Sección de Obreros Mineros de Gallarta.—Celebrará junta general ordinaria el día 25 del corriente, a las ocho de la noche, para tratar asuntos de interés para la Sociedad.

Sociedad de Caldereros de Vizcaya.—Mañana domingo, a las nueve y media de la mañana, deberán estar en el Centro Obrero de Sestao todos los recaudadores y los revisadores de cuentas, para revisar las del pasado trimestre.

Sociedad de Oficios Varios de Baracaldo.—Hoy sábado, a las siete y media de la noche, celebrará junta general ordinaria.

"La Unión Social". Sociedad Minera.—No habiéndose reunido suficiente número de socios para tomar acuerdos importantes sobre la enajenación de las minas, se convoca nuevamente para mañana domingo, a las tres de la tarde, en el Centro Obrero de Bilbao.

NOTA.—Es de importancia el canje de las acciones al que no lo haya hecho, y cumplir con el artículo 8.º de los Estatutos para adquirir el derecho que le corresponde.

CORRESPONDENCIA

Bermeo.—P. S.—Recibidas 1 peseta por suscripción.

San Julián de Musques.—J. S.—Recibidas 2 pesetas por suscripción.

San Sebastián.—J. Y.—Id. 7,65 id. para paquetes.

San Sebastián.—J. Y.—Id. 9 id. id.

Noya.—J. R., A. S. y J. B.—Id. 2, 2, y 1 id., respectivamente, por suscripciones.

Villamarchante.—G. E. P.—Id. 2 id. por conducto de Gasis para id.

Galdames.—V. A.—Id. 12 id. para paquetes.

Vigo.—E. B.—Id. 15 id. id.

Valencia.—S. G.—Id. 6 id., suscripción fin del año 1906.

Madrid.—J. F. Z.—Id. 1 id. suscripción.

Toledo.—F. P.—Id. 6 id. para paquetes.

Orense.—F. C.—Id. 5 id. id.

Eibar.—Corresponsal.—Id. 27,90 por conducto de Lino.

Desierto.—B. G.—Id. 20 id. para paquetes, por el mismo.

Baracaldo.—P. T.—Id. 2 id. para suscripción por conducto de M. M.

Sestao.—R. P.—Id. 1 id. por conducto de Y. A.

Portugalete.—F. L.—Id. 13,50 id. para paquetes.

Arcentales.—A. G.—Id. 3,75 id. id.

Arboleda.—J. de M.—Id. 15 id. id.

Olaveaga.—A. E.—Id. 4,80 id. id.

Ortuella.—C. L.—Id. 21 id. id.

Salamanca.—Y. U.—Id. 10 id. id. Adeuda hasta el 568 inclusive 14 pesetas.

Almansa.—P. G.—Id. 4 id. para paquetes.

Madrid.—B. L.—Id. por conducto de EL SOCIALISTA núm. 1.019 y 1.022.—31,10 pesetas hasta el 568 y quedan a su favor 15,70 pesetas.

Palma de Mallorca.—R. S.—Id. por id. número 1.019, 2 id. para suscripción.

Sitjes.—F. D.—Id. por id. núm. 1.022, 8 pesetas de suscripción.

Vilasor.—J. C.—Id. por id. 1 id. id.

Madrid.—A. R. M. y J. R. Y.—Id. por idem id. 3 y 2 id., respectivamente, de suscripciones.

Mambla de Oris.—J. S.—Id. 1 id. id. id.

Trubia.—A. S.—Id. por id. id. 3,75 para paquetes.

Santander.—A. C.—Id. 25 id. para paquetes.

Madrid.—L. G.—Id. 1 id. para suscripción.

Madrid.—E. A.—Id. 1 id. id.

Madrid.—J. F. L.—Id. 1 id. id.

Madrid.—A. G. D.—Id. 1 id. id.

Desierto.—Fontúrbel.—Id. 18,75 para paquetes.

Erandio.—E. E.—Id. 2 id. para suscripción.

Gergal.—S. de M.—Id. 8 id. para paquetes.

Adeuda hasta el número 569 inclusive 4 pesetas. Son 25 periódicos los que se envían: desde este número 18.

San Sebastián.—J. I.—Id. 9,30 id. id.

Trubia.—A. S.—Id. 3,75 id. id. por conducto de Beni.

Baracaldo.—J. S.—Id. 4 id. para suscripción.

Ciudad Rodrigo.—C. M.—No se han recibido la 4 pesetas que por conducto de T. C. envío.

Pamplona.—A. S.—Recibidas 31 pesetas para paquetes.

Luchana.—E. L.—Id. 6,75 id. id.

Vitoria.—A. V.—Id. 1 de suscripción.

Begoña.—J. S.—Id. 2 id. id.

La Arboleda.—M. L.—Id. 50,25 id. para paquetes.

Sestao.—J. S.—Con la cantidad publicada el 5 agosto y 1 peseta de esta tenéis abonado hasta fin de diciembre.

Callella.—F. R.—Adeuda usted hasta el número 569 inclusive 7,30 pesetas.

Dowlais.—P. A.—B. J. tiene abonado hasta fin de febrero de 1905.

A los corresponsales que desean saber los saldos que tienen pendientes con la Administración, oportunamente se les enviarán por correo.

Libros y folletos

Rebeldías, composiciones en verso por Alvaro Ortiz, con ilustraciones de Rojas y otros afamados dibujantes. Precio: 2 reales.

El movimiento obrero en Vizcaya—Apuntes por Juan Bautista Mercadal y Alonso. Precio: 20 céntimos.—Los pedidos a la imprenta donde se confecciona este periódico. A los corresponsales que pidan de veinticinco ejemplares en adelante, se les hará un descuento de 25 por 100.